

LUZ para
los cerebros
obscurecidos
por la
ignorancia.

LUZ Y VIDA

VIDA para
los cuerpos
agobiados
por la
misericordia.

SEMANARIO DE DIVULGACION SOCIOLOGICA

NUMERO 8.

MEXICO, D. F., SABADO 7 DE JULIO DE 1923.

PIDA EL 9.

ELEMENTOS de ANARQUIA

EL GOBIERNO Y EL CRIMEN.

(Continúa)

Veamos ahora cómo los hombres se conducen cuando no tienen gobierno. La historia de los tiempos modernos refiere varios casos en que entre el derrumbamiento de un gobierno antiguo y el establecimiento de uno nuevo, el pueblo se hallaba durante un tiempo determinado en un estado de completa anarquía; comparemos estos reinados de la anarquía con el estado ordinario de las cosas cuando el gobierno funciona regularmente.

En sus "Derechos del hombre" Tomás Paine describe así lo que pasó a sus propios ojos cien años atrás:

"Por más dos años, desde el principio de la guerra americana, y por un período más largo, en varios de nuestros Estados, no había formas fijas de gobierno; el antiguo había quedado abolido y el país demasiado ocupado en la defensa para dedicar su atención en el establecimiento de gobiernos nuevos. Sin embargo, durante este intervalo, el orden y la armonía fueron conservados tan cabales como en cualquier país de Europa. Hay una aptitud natural en el hombre, y más en la sociedad porque abarca mayor variedad de habilidades y recursos, para acomodarse a cualquier situación en que se encuentre. En el momento en que cesa un gobierno formal, la sociedad empieza a obrar convirtiéndose en una asociación general y el interés común produce la seguridad, común también."

Ralph Waldo Emerson, el gran filósofo de Massachussetts, en un discurso pronunciado sobre los asuntos de Kansas, en 1855, citó otro ejemplo. Dijo: "me gusta ver que va desapareciendo el terror de la desunión y de la anarquía. Massachussetts en sus días de heroísmo no tenía gobierno, era una anarquía, cada individuo estaba sobre sí mismo, era su propio gobernador y

no hubo ningún disturbio desde el cabo Bacalao hasta el monte Hoosac."

En la ciudad de París, después de la Revolución de 1830, hubo una temporada de anarquía, y un escritor escribió lo siguiente en la Revista de Edimburgo de Octubre de aquel año:

"La conducta del pueblo francés en esta ocasión fué completamente superior a toda humana alabanza. Su moderación en la victoria sobrepujaba aun la valentía con que la había ganado. Ni un solo acto de crueldad manchó los gloriosos laureles; todo pillaje era desconocido entre las clases más pobres de la multitud. Una circunstancia muy enternecedora que no puede mencionarse sin emoción, se refiere acerca de aquellos que abrieron las tiendas de los banqueros y plateros. Los más bajos de la gentuza estaban horas enteras sin testigos en medio de indecibles tesoros y no se tocó un ochayo ni una joya. Los mismos individuos, después de las fatigas y peligros del día, pedían caridad para comprarse en una parte u otra su cena, y cuando los que lo habían presenciado admirados les ofrecían sus bolsas no querían aceptar más que unas pocas pesetas; ninguna virtud griega ni romana ha sido superior a ésta ni siquiera igual."

Después de la huida de Luis Felipe, en Marzo de 1848, París quedó otra vez sin gobierno regular y en la historia de Francia de Martín (vol. III, pág. 143,) se lee la siguiente descripción de aquel estado de cosas: "Toda autoridad, toda policía había desaparecido. El gobierno no fué ayudado en su tarea por una turba de ayudantes voluntarios, siendo los mejores el pueblo mismo que no permitía pillaje ni violencia personal. Dos ladrones cogidos en el acto del delito, fueron fusilados y "muerte a los ladrones" era el santo y seña hasta el úl-

Al siguiente número "Sociología". Pidamos ejemplares.

timo momento. Las barricadas persistían por temor de que el exgobernador hiciera alguna nueva tentativa; todos los edificios públicos eran guardados por los muchedumbres armadas, vigilando el Banco y sus tesoros unos hombres ves-

tidos de harapos. Ni un solo exceso cometió; ni una sola amenaza preferida; el sentimiento popular era hermo-

G. C. CLEMENS.

CONFERENCIAS POPULARES

HOMBRE

Si la Tierra no es más que un punto en el Universo, ¿qué será el hombre? imperceptible átomo. Sin embargo, para nosotros es algo más que un átomo: es un bello animal cuando la verdad ilumina su frente, un monstruo terrible cuando le domina el apasionamiento de los grandes errores.

La ignorancia de los orígenes del hombre, como de la Naturaleza, fundamentó el sistema de la arbitrariedad moral y material, rigiendo en toda lógica consecuencia de la concepción de la arbitrariedad creadora de la Naturaleza.

Por esto tiene capital importancia conocer lo que enseña la Ciencia al respecto, pues ella, restituyéndonos a la Naturaleza, ha cambiado el curso de los sucesos humanos, conduciéndonos a un mejor estado social.

Se ha ya explicado que el movimiento atómico o molecular representa las energías de la materia, ocasionando sus transformaciones infinitas. La teoría protoplásmica o celular nos ilustra acerca de la organización vegetal y animal.

Mexclándose las sustancias albuminoides, impregnada la mezcla de agua y a veces de compuestos cristaloides, se forma un cuerpo importantísimo en el que se presentan con su mayor actividad las propiedades de los seres orgánicos, y se inician una serie de fenómenos. Base de los que presenta la organización vegetal y animal; este cuerpo se conoce con el nombre de protoplasma, y cuya substancia está en agitación continua y se renueva sin cesar; es el cuerpo coloidal por excelencia; no se disuelve ni se diluye en el agua; la ab-

scribe y la desprende con igual facilidad; por diálisis puede impregnarse de diferentes cristaloides, y es tan elástico que lo mismo disminuye que aumenta de volumen. Aun cuando el protoplasma es un compuesto de carbono, hidrógeno, oxígeno, nitrógeno, azufre y fósforo, no se encuentra jamás sin ir acompañado de otros elementos minerales, como la sílice, la cal, la potasa y el hierro. Respecto a concentración de la masa existen todas las gradaciones, desde el que circula como un líquido hasta el endurecido por la contracción o por la absorción de substancias minerales. El protoplasma se condensa primeramente en dos opuestas direcciones: hacia el interior, formando una capa, denominada endosarco, y hacia el exterior, constituyendo el ectosarco. Una masa protoplásmica así diferenciada recibe el nombre de citodo. A veces en el interior del citodo se aglomera el protoplasma, constituyendo un núcleo. Cuando en la superficie externa del ectosarco se condensa la substancia formando una membrana protectora, queda el protoplasma perfectamente limitado. En este grado de diferenciación recibe el nombre de célula.

La célula es la base de la organización; es el individuo orgánico; tiene vida propia, y libre o asociada se nutre, se reproduce, nace y muere. La asociación de células, forman el ser organizado vegetal o animal. Los diferentes grados de asociación celular marcan las distintas formas de los seres.

La asociación de células de la misma estructura y de elementos producidos por estas células, que desempeñan función, forman lo que se conoce con el nombre de tejido orgánico. El conjunto de todas las formas de un mismo tejido, constituye un sistema. Cuando tejidos diversos se asocian para una

(*) Rectificamos que la actividad del radio ha sugerido la idea de que el átomo es divisible en partículas de materia muy pequeñas, a las que se les conoce por electrones; probablemente a éstos por el hecho de haber también descubierto su subdivisión en la R.

función común determinan un órgano, y los órganos que conspiran a un mismo fin forman un aparato. Los diferentes aparatos reunidos y armonizados, funcionando con regularidad, constituyen el individuo ánima.

Por este proceso evolutivo de la materia, resumido a meras indicaciones porque la índole del trabajo no permite mayor extensión, tenemos un concepto de la vida desde sus primeras manifestaciones hasta los organismos más complicados de plantas y animales.

Ahora podemos definir el hombre diciendo que es un compuesto de células.

Lo mismo que en el protoplasma, la célula y asociaciones celulares, se reproducen en el hombre las funciones de nutrición, reproducción y relación que son esenciales a la vida, y se realizan de la misma manera que en los animales superiores. Comienza el hombre su desarrollo por una célula (el óvulo), que al adquirir la fuerza evolutiva comunicada por el espermatozoo, se diferencia cada vez más y produce, tras largo tiempo, la forma humana, después de haber pasado en su desarrollo embriológico por las mismas fases porque pasan los antropomorfos, reproduciendo, sin detenerse en ellas, formas de organización animal, que tienen en la actualidad existencia real y positiva. La forma del hombre no es distinta de la que presenta los monos antropomorfos; el gibbon, el orangután, el gorila, el chimpancé, salvo pequeñas diferencias.

¿Y las facultades psíquicas del hombre, ese cerebro capaz de tantas concepciones maravillosas?

Todas las eminencias científicas (Darwin, Richner, Broca, Wund, Vulpian, Huxley y muchos otros) contestan uniformemente: "Las diferencias reales que existen entre el cerebro del hombre y el de los monos superiores son extremadamente pequeñas, y no hay que hacerse ilusiones sobre ello. El hombre, por los caracteres anatómicos de su cerebro, está más próximo de los monos antropoides que éstos de los demás mamíferos y aun de algunos otros monos."

"El cerebro, juntamente con el sistema nervioso, el órgano más capital de todos, del cual dependen indisolub-

mente todas las actividades intelectuales, tanto en el hombre como en el animal, está formado en todos los vertebrados bajo un plan fundamental general y sucesivo que, comenzando en los peces, va presentándose cada vez con más claridad y potencia, hasta el hombre. Pero el salto mayor en este sucesivo y continuo desarrollo y perfeccionamiento del cerebro no existe, como podía creerse, entre el hombre y el animal, sino entre uno de los grupos de animales más inferiores, los marsupiales, y los mamíferos placentarios, en los cuales aparece una formación completamente nueva, el mesolobo o cuerpo calloso, que une los dos hemisferios cerebrales entre sí. A partir de este punto van adquiriendo los dos hemisferios cerebrales la parte más importante, desde el punto de vista intelectual, de todo el cerebro, mayor dimensión y complicación en su estructura, y recubriendo más y más el cerebelo, hasta que, pasando por toda una serie de lentas transformaciones, adquieren su más alto grado en el hombre y en el mono, prestando iguales o semejantes todos los rasgos esenciales."

La conclusión de la psicología moderna en este punto es: que las facultades psíquicas del hombre difieren de las que tienen los antropoides solamente por el grado de desenvolvimiento adquirido.

En el Congreso médico internacional celebrado en Moscov el año de 1899, y en un notabilísimo discurso del doctor Robert, se emitieron estos conceptos: "No se necesita un gran esfuerzo sintético para afirmar que en la Naturaleza, dentro de la infinita variabilidad de los seres, todo tiende a la unidad. El protoplasma, con su substancia albuminosa, es el substratum fundamental, la primera materia constitutiva del mundo organizado, en el cual residen todos los cambios nutritivos y los demás fenómenos que marcan el nacimiento, la evolución y la muerte de los seres, y en tanto el enlace físico es común que la misma evolución de las especies enseña que las formas superiores engloban y resumen las inferiores, y que en vez de crear un tipo nuevo, no hacen más que repetir, con crecientos, del cual dependen indisolub-

"Estas afirmaciones, que por ser susceptibles de una demostración experimental se apartan de toda abstracción metafísica, no quieren significar en manera alguna la igualdad absoluta de los seres, porque la materia organizada es heterogénea e inestable; y la vida, en último término, viene caracterizada por una reacción de la materia a la acción de las fuerzas cósmicas. Y como es la externa la que provoca la función y es la función la que determina y delinea el órgano, de ahí las variantes morfológicas que obligan a la formación de géneros y de especies, con los atributos de cada uno. Dentro, pues, de la unidad universal y de la unidad intrínseca de cada individuo, van produciéndose en la escala de los seres vivos unas diferencias que les imprimen carácter. Y el hombre no se divorcia de la ley común."

Resuelto científicamente el problema de los orígenes del hombre, conjuntamente con el de la vida universal, queda derrumbado todo el antiguo orden de ideas basado en lo sobrenatural.

"Una vez libres del ciego influjo de las preocupaciones tradicionales, dice el célebre anatómico inglés Huxley, los hombres pensadores hallarán en el origen humilde de que ha salido el hombre la mejor prueba del esplendor de sus facultades, y en su lento progreso al través del pasado un razonable apoyo para creer en la realización de un porvenir más noble aún."

"El haber conocido el verdadero origen del hombre, escribe el profesor Schaaffhausen, es para todas las concepciones humanas un descubrimiento tan rico en consecuencias, que este resultado será acaso tenido en algún tiempo como la investigación mayor que haya podido realizar el espíritu humano." Agregando Büchner: "Acaso no exista más que un solo descubrimiento científico que por su importancia y trascendentales consecuencias rivalice con éste: el descubrimiento del movimiento de la tierra; la concepción del sistema astronómico de Copérnico declarado loco por sus contemporáneos. Unicamente el descubrimiento de América puede compararsele. Y bien puede añadirse también el de la Imprenta. Para comprender la inmensa trascen-

dencia de estas conquistas de la Ciencia, basta considerar la gran distancia que separa el mundo antiguo del moderno, ya en el concepto de la mayor y más fácil satisfacción de las necesidades naturales, ya en la intelectual, y en el vehemente espíritu a conseguir la más posible perfección humana en todos los sentidos.

A los griegos debemos la iniciación de romper con las erróneas ideas transmitidas por la primitiva humanidad, filosofando mejor sobre las cosas naturales: gloriosa iniciativa que interrumpió el barbarismo, aún poderoso durante catorce siglos. Pero la obra de los grandes filósofos griegos, así como la gota de agua logra con el tiempo perforar la roca, filtró a través de todos los obstáculos, y reapareció triunfante en el siglo XV, que vio desmoronarse el antiguo sistema planetario, tomar prodigioso vuelo el arte, y ensancharse el campo científico de tal modo, que, a partir de aquella época, conocida por la del Renacimiento, el progreso no ha sido más interrumpido, alcanzando, con la Revolución francesa, su más alto grado la dignificación humana.

A. PELLICER PARAIRE.

COMPAÑEROS:

Como veréis, hemos hecho otro pequeño esfuerzo por mejorar nuestra publicación, y desde el próximo número incertaremos una nueva sección: "La Política juzgada por los Políticos", tocando por esta vez exponer los pensamientos y juicios de los publicistas burgueses.

Esperamos que nuestros lectores sabrán corresponder, procurando que las organizaciones repartan nuestra hoja, o cuando menos 5 buenos camaradas se reúnan de a 10 centavos, a fin de obsequiar un ciento cada semana.

Los compañeros que quieran conocer las opiniones de los políticos socialistas, pueden pedirnos la colección de "Luz", a razón de 5 centavos cada ejemplar.

¡LUZ! ¡LUZ! ¡MAS, LUZ!

SOLICITAMOS UN EJEMPLAR DE TODA LITERATURA LIBERTARIA. PAGAREMOS LUEGO.

Después de leerlo, no lo destruya, coleccionelo o páselo a otro Compañero.